

En el otoño de 1939, los nazis comenzaron a establecer guetos en Polonia y más tarde a través de Europa Oriental. Estos eran erigidos habitualmente en una zona pobre y desacreditada de una ciudad, a las cuales eran enviados todos los judíos de la ciudad. La salida del gueto estaba prohibida. El propósito de los guetos era aislar a los judíos de la población en general, y controlarlos con más facilidad.

En los guetos el hacinamiento era terrible. A veces, dentro de un área donde anteriormente sólo habían vivido 7,000 personas, ahora se apiñaban unas 30,000. Los primeros guetos fueron establecidos dentro del área de Polonia central conquistada por los alemanes, llamada "Generalgouvernement". El gueto de Lodz (establecido en mayo de 1940) alojaba unos 165,000 judíos. El gueto de Varsovia (noviembre de 1940) fue el más grande y llegó a contener 450,000.

Los *Judenrate* (consejos judíos) fueron designados por las autoridades nazis para gobernar los guetos. Eran responsables ante los nazis y debían implementar sus órdenes. La negativa a obedecer acarrearía severos castigos, y frecuentemente la muerte. Los *Judenrate* fueron forzados a recolectar grandes sumas de dinero de los judíos. Debían suministrar mano de obra judía para los trabajos forzados. Debían organizar la transferencia de los judíos desde los guetos hasta los lugares denominados como de "reasantamiento".

A pesar de las pésimas condiciones de vida, las dificultades y los sufrimientos, los habitantes de los guetos no perdieron el impulso de la supervivencia. Las expresiones culturales, religiosas y espirituales no se interrumpieron, fueron creados marcos educativos para los niños y jóvenes, y se desarrolló una amplia actividad de ayuda a los necesitados. Una de las expresiones más difundidas fueron los comedores públicos que proporcionaban comida en forma gratuita. Todo ello llevó a conformar una especie de "rebelión espiritual" frente al intento nazi de convertir a los judíos en sub-humanos.

Paralela a la rebelión espiritual se desarrolló una resistencia judía organizada de grupos armados. Jóvenes judíos de ambos sexos participaron en la rebelión del gueto de Varsovia, en las actividades clandestinas del gueto de Cracovia y en los levantamientos de los guetos de Bialystok y Czenstochowa. Algunos lograron escapar a los bosques, uniéndose a los partisanos que luchaban contra el opresor nazi.



Simjat Torá en el gueto de Lodz



Actuación de los niños en el gueto

“El hambre de conocimiento y de estudio era común a toda la juventud del gueto. Cuando las escuelas se cerraron y dejaron de operar en el gueto, todos los movimientos juveniles iniciaron una amplia gama de actividades culturales. Clases, reuniones para celebrar las vísperas de *Shabat* y las festividades, discusiones y grupos de interés, conferencias y estudios en una diversidad de marcos, se llevaban a cabo en apartamentos privados, desvanes, almacenes, bodegas vacías, y cualquier otro lugar verosímil o inverosímil. Seguramente, dada nuestra monstruosa realidad y nuestra lucha diaria por la supervivencia física, actividades como éstas nos conceden unas horas benditas de placer espiritual y consuelo emocional.”

Sara S. (17 años), Polonia

“Mi padre iba al trabajo todos los días y yo iba a la escuela todos los días. Mi hermana pequeña iba al jardín de infantes en el gueto, y mi hermano estudiaba para ser un peluquero en el gueto. A pesar de las condiciones infernales en el gueto de Riga los judíos organizaron escuelas y jardines de infantes.”

Werner (10 años) de Alemania enviado a Riga, Letonia

“...tratábamos de continuar viviendo.”



La orquesta del gueto de Lodz



Muchachos trabajando en un taller de zapatos

“Recuerdo los encuentros de nuestro club juvenil. Nos reuníamos en un apartamento viejo en una pequeña calle... maestros, actores, cantantes, amigos... por un par de horas cuando podíamos. Estas reuniones nos daban fuerzas para continuar. Por unas pocas horas escapábamos de la terrible realidad de nuestras vidas y encontrábamos alimento para nuestros espíritus. En medio de las terribles matanzas... sin saber si viviríamos otro día más...tratábamos de continuar viviendo. Se formó un coro para cantar canciones en idish, y un círculo dramático realizaba representaciones. Había concursos para elegir la mejor historia... la mejor obra, la mejor canción. Escritores que daban conferencias. Poetas que leían sus poesías. En el gueto había grandes talleres para reparar uniformes y calzado y para fabricar guantes y toda clase de cosas que necesitaban los soldados. Yo trabajaba en un taller para coser y reparar uniformes alemanes...”

Sima (17 años), Vilna, Lituania



Taller en el gueto de Lodz



Niños celebrando Purim en el gueto de Lodz



Judith participa en el encendido de la séptima luminaria de Januká

### Para la reflexión

1. Enumera alguna de las actividades que se organizaban en los guetos.
2. Opina: ¿cuál que es el valor de organizar una vida cultural en el gueto bajo condiciones tan difíciles?

“Lentamente la vida en la jaula del gueto volvía a comenzar. Cada uno debía tener sus papeles de trabajo. Motele y Moishele consiguieron trabajo en una sastrería. Yo tenía que conseguir rezagos de material de una fábrica, trenzarlos, y enrollarlos formando rollos más grandes que luego se utilizaban para hacer mantas.”

**Ruth M. (13 años), Lodz, Polonia**

“No queremos más ser un grupo ocasional de muchachos, sucumbiendo pasivamente al destino que se nos había impuesto. Nosotros queríamos crear una sociedad activa, madura, y, a través del trabajo y la disciplina, transformar el destino en una realidad alegre y orgullosa. Ellos nos han desarraigado injustamente del suelo que nos nutría, del trabajo, de las alegrías, de la cultura de la cual nuestras jóvenes vidas habían sacado fuerza...cortada nuestra comunicación con una sociedad bien ordenada, debemos crear una vida nueva juntos...”

**Walter (14 años), Terezin**

“Había gente con estatura espiritual, que encontró en sí misma la fuerza emocional para sobrellevar el sufrimiento personal y la desesperación de su corazón, y brindar apoyo moral a los niños. Ellos reunían a los niños, e intentaban de algún modo enseñarles, contar historias, cantar, y celebrar un poco las fiestas especiales. Yo estuve allí entre los meses de octubre y enero. Puedo recordar la vela encendida de esa primera noche de *Januká* de 1943. Al día siguiente se publicó una orden, prohibiendo el encendido de velas y las celebraciones de cualquier tipo. Justamente entonces, ocurrió un pequeño milagro...hubo un corte repentino de la energía eléctrica..Entonces, por necesidad, se encendieron las velas, se dijeron las bendiciones, y se cantaron las canciones.”

**Judith (11 años), Holanda**



“Mis oídos estaban llenos con el ruido ensordecedor de las calles atestadas y con el clamor de la gente muriendo en las aceras. Aún las silenciosas horas de la noche estaban llenas con los ronquidos y la tos de aquellos que comparten el mismo apartamento, o con los disparos y los gritos que venían de las calles.”

**Una chica del gueto de Varsovia**

“Más y más gente era robada en las calles, especialmente por alimento. Me sucedió una vez. Yo estaba llegando a casa con una hogaza de pan bajo mi brazo cuando un hombre joven corrió hacia mí, agarró el pan, mordió un trozo grande, y arrojó el resto del pan hacia mí. Todo sucedió tan rápido que no tuve tiempo de recoger el resto del pan; un grupo de niños pequeños lo levantó y lo comió. Corrí hacia casa, llorando y temblando.”

**Liliana (13 años), Polonia**

**Robo en el gueto**

Yo arrebató, soy golpeado por el pan  
Pero látigos y bastones no pueden lastimarme.  
¿Qué es para mí la vida? ¿Qué es para mí la  
muerte?

Ya no queda nada que me asuste.  
Aquí viene una pareja por la calle.  
Es de noche – nadie puede verme  
Salto, me apodero, y entonces ellos gritan.  
Muy tarde; mis dientes ya han mordido.  
Gracias, Dios, por cada noche  
que has dado a los hombres.  
Mientras ellos duermen, comienza mi día.  
Una vida de robar en el gueto.

**Irene, gueto de Varsovia**

1. Liliana utiliza la palabra “casa” dos veces en su diario (arriba) ¿Dónde estaba su casa? ¿Qué te dice esto acerca de la psicología de los comienzos de la vida en el gueto?
2. ¿Qué es lo interesante en la conducta del joven que agarró el pan de Liliana? ¿Puedes explicar esto?



Alimentando al más joven



Vendedores ambulantes en las calles del gueto

## Para la reflexión

1. ¿Dirías tú que Motele era un muchacho inteligente o tan sólo un ingenuo? ¿Qué mensaje podemos aprender de este poema?
2. La debilidad física ¿Siempre conduce a la incapacidad de actuar o cambiar una situación?

A partir de mañana, estaré triste --  
A partir de mañana.  
Hoy estaré alegre.  
¿Para qué sirve la tristeza? – díganme eso  
¿Porque los vientos malos comienzan a soplar?  
¿Por qué debo afligirme por mañana – hoy?  
Mañana puede ser un buen día, tan soleado.  
Mañana puede brillar para nosotros de nuevo  
el sol  
No necesitaremos más estar tristes.  
A partir de mañana, estaré triste --  
A partir de mañana.  
No hoy.  
No, hoy estaré contento.  
Y cada día, no importa cuan amargo sea,  
Diré:  
A partir de mañana, estaré triste  
No hoy.

Motele (12 años)



Ayudando al anciano

21 de Septiembre de 1939

Reinhard Heydrich, Jefe de la Policía de Seguridad, emite una directiva ordenando la concentración de judíos en centros urbanos y la formación de Consejos judíos (*Judenrate*) en la Polonia ocupada.

15 de octubre de 1941

Fue establecida la pena de muerte para cualquier judío que tratara de abandonar el gueto.



Varsovia, Polonia

“La palabra “gueto” te deja tieso en tu sitio. Me abrí paso empujando entre la multitud para leer la noticia por mí mismo. La leí en alemán. La leí en polaco. No la podía creer en ningún idioma. “¿Qué es un gueto?” preguntó un niño cerca de mí.”

Jacku (14 años), Polonia

“La gente comenzó a hablar acerca del gueto. Yo no tenía idea de que era lo que significaba. Nunca había escuchado la palabra. Después de unas pocas semanas resultó claro.”

Liliana (13 años), Polonia

“Se aprobó una nueva ley...Todos los judíos debían mudarse al interior del gueto...Una mañana soldados y policías alemanes y lituanos golpearon con fuerza las puertas de todas las casas judías gritando “¡Afuera! ¡Afuera!” Tienen ustedes 15 minutos para reunir lo que quieran llevar consigo...”

Sima (17 años), Polonia



Construcción del muro del gueto, Varsovia, Polonia



Niños del gueto



Judios construyendo los muros del Gueto de Cracovia, 1941

“Los alemanes ordenaron a los judíos a “agruparse” entre sí y así se levantó el gueto de Bialystok. Los alemanes designaron un comité ejecutivo compuesto por judíos, el “*Judenrate*”, cuya tarea era asegurar que las órdenes y los decretos de los alemanes fueran cumplidos. El área limitada del gueto, que se extendía solamente sobre unas pocas calles, era demasiado pequeña como para contener a la población judía de la ciudad, y el hacinamiento era terrible ya desde un comienzo. A nuestra familia le fue asignada media habitación en el apartamento...Nueve familias apretujadas en este apartamento. Así nos encontramos junto a toda la población judía de Bialystok, en un gueto pequeño, rodeado de murallas.”

**Miriam (14 años), Polonia**

“Así, los días pasaban en continua preocupación e incertidumbre. Circulaban todo tipo de rumores. Aquí y allá comenzaba la construcción de muros de ladrillo, de tres metros de altura. ¿Qué significaba eso?...Dondequiera que una fuera, la palabra “muros” estaba en boca de todos. Muros, muros, muros de ladrillo rojo coronados por alambre de púas y trozos de vidrio roto. Todos lo sabían, pero nadie se atrevía a decirlo en voz alta – esos eran los límites del futuro gueto.”

**Anna H. (13 años), Varsovia, Polonia**

“Las condiciones de superpoblación se hacían peores día a día.”

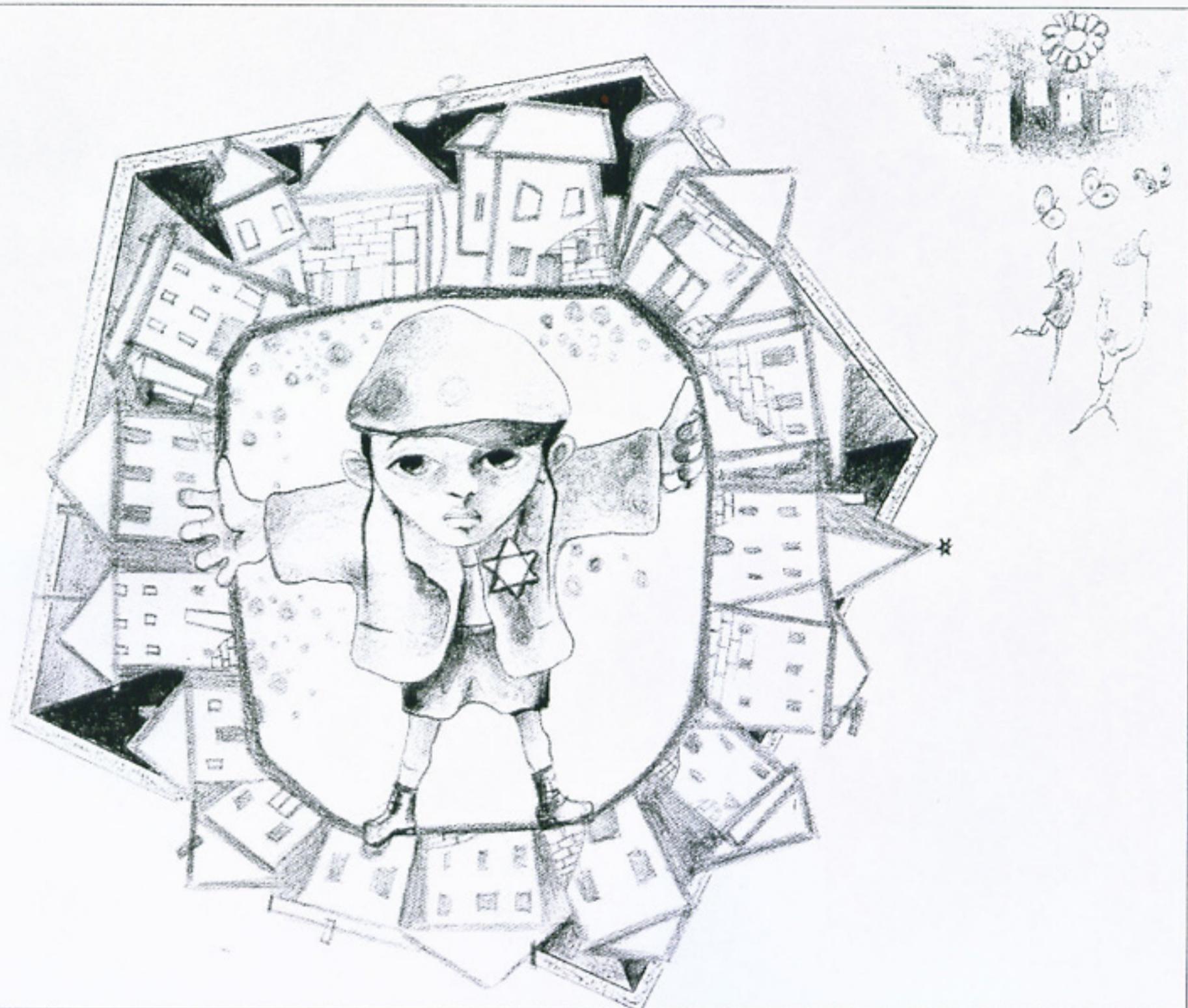
**Moshé S. (17 años), Hungría**



Itzjak Rudashevski

“Me siento como si estuviera en una caja. No hay aire para respirar. Dondequiera que vas encuentras un portal que te encierra...Siento que he sido robado, mi libertad me está siendo robada, mi hogar, y las calles familiares de Vilna que tanto amo. Fui desconectado de todo lo que es querido y precioso para mí.”

Yitzjok (15 años), Vilna, Lituania





“Querido diario: Estamos aquí hace cinco días, pero palabra de honor que parecen cinco años. No sé siquiera donde comenzar a escribir, porque han pasado tantas cosas terribles desde la última vez que escribí sobre ti. Primero, la valla fue terminada, y nadie puede entrar ni salir...De hoy en más, querido Diario, no estamos en un gueto sino en un campo de gueto, y en cada casa han colocado un aviso que dice exactamente que es lo que no se nos permite hacer...Realmente todo está prohibido, pero la cosa más terrible de todas es que el castigo por todo es la muerte. No dice explícitamente que este castigo se aplicará también a los niños, pero yo pienso que se aplica a nosotros, también.”

Eva (13 años), Hungría

“Aquí he aprendido a apreciar las cosas comunes. Cosas que, si las teníamos cuando aún éramos libres, no nos hubiéramos dado cuenta de ello. Como subir a un autobús o a un tren, o caminar libremente por la calle hacia el río o ir a comprar un helado. Una cosa tan común, y está fuera de nuestro alcance.”

Charlotte V. (14 años), Checoslovaquia





“En las callejuelas del gueto no crecen las flores. Apenas un sólo rayo de sol penetra a través de los húmedos y miserables muros del gueto. Un día los alemanes dijeron que a los niños del gueto les haría bien disfrutar de un poco de la luz del sol y del aire fresco. Dispusieron una salida a la naturaleza para un grupo de niños para ir “afuera” en un viaje a los bosques. El primer grupo volvió riendo y charlando alegremente luego de un día dichoso. Los padres, viendo la felicidad de los niños después de tanto sufrimiento, permitieron ir a otro grupo...luego a otro...y otro...Pero los grupos siguientes nunca fueron vueltos a ver.”

Sima (17 años), Vilna, Lituania



#### Para la reflexión

1. ¿Qué factores hacían que “cinco días parecieran cinco años” de acuerdo a Eva? (p. 80)
2. ¿Qué importante descubrimiento hizo Charlotte (p. 84) en el gueto?
3. ¿Por qué piensas que los judíos fueron sometidos deliberadamente al hacinamiento, el terror, la crueldad y la hambruna?

## “...una apariencia aria.”

Los padres confiaban el cuidado de sus niños a Vladka cuyo coraje y apariencia aria le permitieron sacar niños fuera del gueto de contrabando.



Un sitio en la calle Krochmalna



Vladka Meed

### Para la reflexión

¿Cuál es la diferencia entre la percepción de Charlotte de cosas comunes, cuando ella entró al gueto (p. 84), en comparación con un niño más joven que nunca estuvo en ningún lugar salvo en el gueto, en la referencia de Vladka (p. 86)?

“Cuando los víveres se terminaron, mi hermano, cuyo pelo rubio y ojos claros le daban una apariencia “aria”, salió para Kalisz trayendo a la vuelta una segunda partida de víveres.”

Sara S. (16 años), Polonia

“Olesh Blum tenía seis años cuando su madre lo confió a mi cuidado. El, también, hablaba polaco a la perfección, sabía que no debía mencionar jamás el gueto, y recordaba que su nombre ahora era Olesh Kowalski. Con calma, le dijo adiós a su madre, pero en el momento en que ella se perdió de vista el joven perdió el control. En contraste con el gris y la monotonía del gueto, se enfrentaba de pronto con la bulliciosa actividad de Varsovia. Al igual que otros niños, parloteaba y seguía haciendo preguntas: “¿Por qué hay tantos autos y tranvías aquí y ninguno allí?” Olesh y yo abordamos un tranvía para ir a la casa donde él iba a permanecer. Yo estaba perturbada por sus incesantes preguntas...Los pasajeros comenzaron a sonreír al tiempo que intercambiaban miradas significativas. Tuve que bajarme con él. Temía que el muchacho se traicionara a sí mismo por una palabra o por un acto. El inocente farfullar del niño podía acarrear un desastre, para ambos.”

Vladka (17 años), Polonia

“Muy pronto yo estaba saltando a los tranvías y viajando en ellos para entrar y salir del gueto. Era arriesgado y peligroso, pero yo no sería encadenado, confinado, encarcelado. Bueno, aquí estaba, parado en la Varsovia aria, escudriñando este monstruoso muro, todavía incapaz de aceptar el hecho de que toda mi familia y mis amigos estaban encarcelados allí, detrás de él.

Jacku (15 años), Polonia

# El pequeño contrabandista

Sobre el muro, a través de agujeros, y pasando la guardia.

A través de los alambres, las ruinas, y las vallas, valiente, hambriento, y determinado

Paso furtivo, rápido como un gato.

Al mediodía, por la noche, al caer el sol.

En la nevada, con el frío o el calor.

Cien veces arriesgo mi vida  
y mi pequeño cuello expongo.

Bajo mi brazo un saco de arpilleras  
Andrajos en mi espalda,  
sobre ágiles, jóvenes pies,  
y un miedo interminable en mi corazón.

Pero uno debe resistirlo todo,  
Uno debe soportarlo todo,  
Así mañana por la mañana  
La buena gente podrá hartarse de comer.

Sobre la pared, a través de agujeros, ladrillos,

De noche, al caer el sol, al mediodía,

Me muevo silencioso como una sombra.

Y si la mano del destino

me atrapara en este juego,

será una trampa común de la vida.

Tú, madre, no me esperes.

No volveré más a ti,

No se oirá mi voz desde lejos.

El polvo de la calle sepultará

el destino perdido de un niño.

Y tan sólo una súplica

se endurecerá sobre mis labios;

¿Quién, madre mía, quién

te traerá tu pan mañana?

**Henryka Lazowert**

## Para la reflexión

1. Haz una lista de las oraciones con "Yo". ¿Cuáles son las características de la vida del pequeño contrabandista?
2. Haz una lista de las oraciones con "mi" ¿Qué aprendiste sobre la vida del pequeño contrabandista?  
¿Cuál es su única súplica?



Niños atrapados con contrabando

“La producción de películas está floreciendo en forma increíble a pesar de la guerra. ¡Qué buena fue mi idea de tomar hace unos años posesión de la industria cinematográfica en nombre del Reich!

Los Diarios de Goebbels

### Para la reflexión

Charlotte pregunta: “¿A quién van a mostrarnos?”  
¿Cómo contestarías tú la pregunta de Charlotte?

“Los alemanes van a filmar aquí una película, de modo que estarán dispuestos a todos los trucos. A veces pensamos que todo es una broma y que realmente es divertido. ¿A quién van a mostrarnos? ¿Somos acaso algo de lo que puedan jactarse? Deberían estar avergonzados, pero probablemente no saben como hacerlo.”

Charlotte V. (14 años), Checoslovaquia

“De pronto la masa de gente en la calle comienza a moverse, la gente empieza a correr presa del miedo. Oficiales alemanes van a fotografiarlos, las pequeñas calles tortuosas, la gente asustada. ¡¡Se complacen con la Edad Media que han transportado hasta el siglo veinte!!”

Yitzjok (15 años), Vilna, Lituania

